



**Memoria**  
**Foro Nacional**  
**Turismo Rural Comunitario en El Salvador**  
*Una apuesta estratégica para el nuevo gobierno*

**18 de mayo de 2009**  
**San Salvador, El Salvador**



**PRISMA**, Fundación de Utilidad Pública radicada en El Salvador, trabaja por la revalorización social y ambiental de las comunidades y espacios rurales dentro de los procesos de desarrollo.

**PRISMA** enfoca su accionar en la movilización de conocimiento relevante para acciones e iniciativas que contribuyan simultáneamente al fortalecimiento de los medios de vida rurales y al mejoramiento del manejo de los recursos naturales en la región centroamericana.

**PRISMA** enfatiza la relación de los recursos naturales con los medios de vida de las comunidades rurales, porque una gran parte de los pobres rurales y especialmente los más pobres, dependen críticamente de su acceso a la base de recursos naturales para satisfacer sus necesidades más fundamentales. Asimismo, PRISMA reconoce que es posible mejorar las condiciones de vida de comunidades rurales mediante opciones vinculadas al manejo sostenible de los recursos naturales. Finalmente, PRISMA considera que esas opciones, en la medida que fortalecen el papel de las comunidades rurales en la gestión sostenible de los recursos naturales, proporcionan beneficios a la sociedad en su conjunto.

La **Iniciativa Colaborativa de Diálogo e Investigación sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica**, lanzada en Mayo del 2006 y facilitada por PRISMA, busca comprender mejor la nueva territorialidad que está emergiendo en Centroamérica, a raíz de las grandes transformaciones económicas, las acciones de grupos económicos transnacionalizados y las respuestas de actores territoriales y sectores sociales que desarrollan sus estrategias de vida en una lógica de resistencia, adaptación o innovación al nuevo contexto globalizado. Como esa nueva territorialidad tiene fuertes implicaciones para las estrategias de vida, el manejo de los recursos naturales y las iniciativas de gestión territorial de comunidades rurales y locales, en el marco de la Iniciativa, se avanzará en la generación de lecturas territoriales en Centroamérica que tengan el potencial de alimentar diálogos sustantivos sobre pobreza, ambiente y gestión territorial en la región. Las prioridades temáticas de la Iniciativa son las siguientes: a) Turismo; y b) Movilidad de las personas.

© Fundación PRISMA 2009

prisma@prisma.org.sv      www.prisma.org.sv  
3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador  
Tels.: (503) 2298 6852; (503)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209

## Introducción

El turismo está adquiriendo una creciente importancia económica en El Salvador, pero su aporte al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias rurales es todavía muy limitado. El cambio de gobierno, a partir del 1 de junio de 2009, y la existencia de una demanda significativa de servicios turísticos de parte de la población salvadoreña – tanto de la residente en el país como en el exterior – pueden ser la base para impulsar enérgicamente el Turismo Rural Comunitario en El Salvador.

El Turismo Rural Comunitario aún es incipiente en El Salvador, a pesar de contar con potencialidades para su evolución como un sector competitivo. Desarrollar dicho potencial, sin embargo, requiere de una apuesta estratégica de parte del nuevo gobierno. Actualmente en Centroamérica, varias comunidades campesinas están participando en experiencias de Turismo Rural Comunitario; este tipo de turismo se desarrolla en zonas rurales y se distingue porque la población local – en especial pueblos indígenas y familias campesinas – a través de sus formas de organización, ejerce un papel protagónico en la implementación, gestión y control de las actividades turísticas, así como en la distribución de sus beneficios.

En otros países de Centroamérica, un elemento clave para su despegue ha sido la creación de estructuras de apoyo y la definición de políticas nacionales para el fortalecimiento del sector. En Nicaragua, Guatemala y Costa Rica se han formado Redes de Turismo Rural Comunitario, integradas por pequeños productores, cooperativistas, comunidades indígenas y de afrodescendientes, y pequeños empresarios locales que son apoyadas por ONG, cooperación internacional y municipalidades. Estas redes se han enfocado en la capacitación de los actores, en el fortalecimiento de su parte empresarial, desarrollo de destinos, paquetes y comercialización, logrando consolidar un estilo de hacer turismo alternativo a los modelos más convencionales. Costa Rica incluso aprobó recientemente una Ley de Fomento del Turismo Rural Comunitario.

El Turismo Rural Comunitario provee empleo a las familias campesinas, desarrolla nuevas habilidades, fortalece la organización orientada a un propósito compartido, fomenta la participación de las mujeres y los jóvenes potenciando su protagonismo personal y comunitario. Además, permite el desarrollo de nuevas dinámicas económicas territoriales que revalorizan los recursos naturales y la cultura de las zonas rurales, por estas razones debe ser parte estratégica en la política de turismo del nuevo gobierno.

## AGENDA

Lunes, 8 de mayo

REVISANDO LA POLITICA TURISTICA EN EL SALVADOR

Herman Rosa, PRISMA

PANEL TURISMO RURAL COMUNITARIO

Ernest Cañada, AlbaSud

*Aportes y retos del Turismo Rural Comunitario*

Yorlenny Fontana, ACEPESA

*Políticas de apoyo al Turismo Rural Comunitario. El caso de Costa Rica*

Ileana Gómez, PRISMA

*Avanzando hacia el Turismo Rural Comunitario*

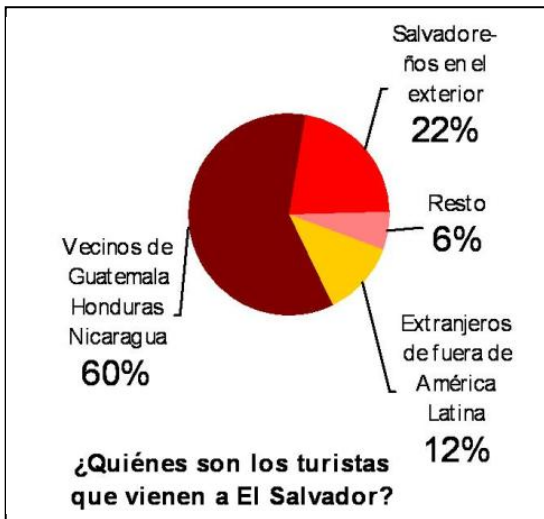
DIALOGO GENERAL ENTRE PARTICIPANTES

Moderación: Ileana Gómez

## Revisando la política turística en El Salvador

### Herman Rosa. PRISMA, El Salvador

PRISMA es un centro de investigación que lleva 16 años trabajando en temas de desarrollo ambiental, desde la perspectiva de que es necesario mejorar simultáneamente las condiciones de vida de la gente y proteger el medio ambiente. El trabajo desarrollado por la organización hasta ahora en El Salvador y Centroamérica aborda los temas desde una perspectiva macro, importante para las directrices generales, pero también desde una perspectiva local.



En el tema del turismo, PRISMA se ha venido preguntando qué está pasando actualmente en Centroamérica y de su investigación se deducen algunas conclusiones favorables al Turismo Rural Comunitario, especialmente en El Salvador. ¿Por qué? Los datos sobre el origen de los turistas internacionales en el país son llamativos: el 60% son guatemaltecos, nicaragüenses y hondureños, mientras que el 22% son salvadoreños mismos residentes en el extranjero. Sólo un 12% de los turistas extranjeros vienen de Estados Unidos, Europa y Canadá. Por “turistas” entendemos aquellos que pasan por lo menos una noche fuera de su residencia habitual, mientras que “excursionistas” serían los que hacen viajes de un día. Con esos datos, ¿es razonable montar una estrategia sólo para aumentar el 12% de turistas extranjeros?

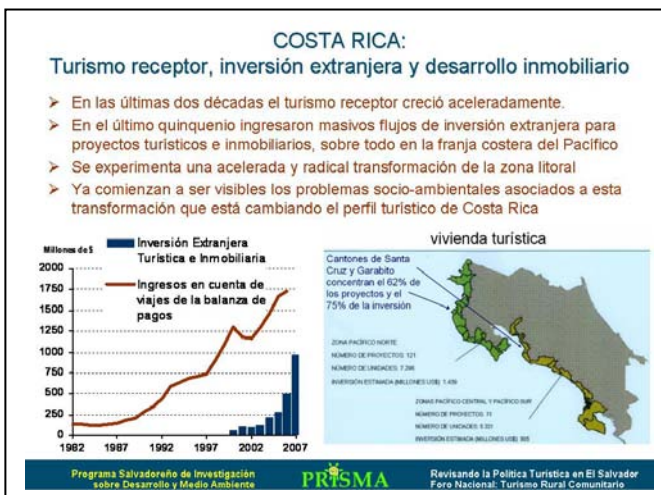
No tenemos información sobre excursionistas residentes en el país, es decir sobre turismo interno, pero podemos suponer que el mercado de turistas y excursionistas salvadoreños es la demanda más importante del país. Y creemos que la política pública no está tomando en cuenta estratégicamente esta cuestión. La institución salvadoreña más importante para atender al turismo es el Instituto Salvadoreño de Turismo (ISTU) que fundamentalmente se dedica a administrar turicentros y otras organizaciones.

La información sobre temas turísticos se genera por encuestas. Si tomamos el caso de España, segunda potencia turística del mundo, vemos que tiene tres encuestas básicas: la FRONTUR, la EGATUR y la FAMILITUR. Esta última es la que no tenemos en El Salvador y que permite captar el turismo interno porque es la que calcula el movimiento turístico de los españoles. En 2007, el 71% del turismo en España fueron residentes. Sin embargo, el volumen de turismo receptor es grande: el mismo año fue de 59 millones. Este turismo extranjero tiende a concentrarse geográficamente de una forma brutal y eso provoca serios problemas ambientales.





En España existe el fenómeno de la “segunda residencia”, que está teniendo un impacto terrible porque está urbanizando toda la costa, con una demanda de infraestructura que en invierno está subutilizada y en verano no da abasto. La comunidad valenciana tiene el honor de ser el número uno en desastre ambiental asociado a este fenómeno, además de ser una zona seca y con muchos problemas de agua. Sin embargo, en el norte vemos más concentración de turismo interno y, a la par, una población más organizada que tiene una actitud defensiva frente a la agresión inmobiliaria.



Si vemos ahora el caso de Costa Rica, podemos encontrar algunas similitudes. Costa Rica se ha vendido siempre como turismo ecológico, etc. Pero el crecimiento acelerado que ha tenido en los últimos tiempos va asociado a un turismo de sol y playa, que también ha hecho crecer la demanda inmobiliaria de una forma espantosa. Si el gobierno no hace nada, en 20 años podríamos estar viendo otro caso como el de la comunidad valenciana.


Podemos preguntarnos: ¿si el crecimiento acelerado del turismo receptor genera tantos problemas, por qué sigue seduciendo? Una

razón es que se trata de una forma rápida de captar divisas. Algunas economías estranguladas como Cuba o España en los años 50 ven en ello una fuente rápida de divisas. En el caso de Costa Rica, parte de los logros sociales que tuvo el país se produjeron con financiamiento externo y se endeudó de forma que necesitaba encontrar una fuente de divisas propia.

Otra razón para seguir apostando al turismo receptor es que, una vez éste despegue, se crea una coalición de intereses económicos y políticos que va a pelear a como dé lugar para que eso no cambie. Eso es lo que ha pasado en España y en otros países. Llega un momento en que los activos que podrían servir de base para una alternativa ya se destruyeron. Por suerte no es el caso de El Salvador. Aquí todavía no tenemos grandes cadenas, ni una clase política en contubernio con ellas y no las necesitamos.

Hoy en El Salvador tenemos un cambio de gobierno que está vendiendo la esperanza y el cambio. El tema del cambio debe estar claro en turismo, porque el problema fundamental de El Salvador no es la falta de divisas sino el empleo, y las estrategias a diseñar deberían fundamentarse en ello. Fue interesante lo que pasó el año pasado, cuando el Ministerio de Turismo decidió invertir más de medio millón de dólares en el mercado interno y regional. Es esa campaña de “Sé un turista en tu propia

tierra". Sin embargo, la estrategia del turismo implementada hasta ahora sólo tiene metas cuantitativas referidas al turismo receptor y del norte. Y el "Plan Nacional de turismo 2020", del anterior gobierno de ARENA, repite la misma estrategia hasta el 2020.



**¿Y la política de turismo del nuevo gobierno?**

No está desarrollada en el plan de gobierno presentado para las elecciones, pero propone un objetivo que es un buen punto de partida para precisarla con una amplia participación social.

*Objetivo: Convertir a El Salvador en un destino turístico regional e internacional y estimular el turismo interno ... convirtiendo al turismo en un sector con amplios efectos multiplicadores sobre el empleo, las MIPYMES y las economías locales.*

**OBJETIVO**

**Política de turismo**

El Objetivo del Cuadro base del turismo en el Plan Nacional de desarrollo económico y social es la promoción, fomento y estímulo del turismo receptor, interno y externo, generando empleo y actividad económica en el sector turístico y en otros sectores de la economía, contribuyendo al desarrollo de un sector con amplios efectos multiplicadores sobre el empleo, las MIPYMES y las economías locales.

**OBJETIVO**

Convertir a El Salvador en un destino turístico regional e internacional y estimular el turismo interno ... convirtiendo al turismo en un sector con amplios efectos multiplicadores sobre el empleo, las MIPYMES y las economías locales.

**INTENCIONES ESTRATÉGICAS**

- 1) Turismo en un eje de desarrollo económico.
- 2) Agregar la agricultura del sector y el subsector agropecuario y ganadero al turismo se constituye en una fuente generadora de empleo, actividad económica y desarrollo de un sector con amplios efectos multiplicadores sobre el empleo, las MIPYMES y las economías locales.
- 3) Se fortalece más el sector para impulsar el desarrollo económico del país y de sus zonas rurales.

1) Incrementar la inversión turística local.

2) Fomentar el turismo en destino de desarrollo turístico sostenible e innovador, mediante la promoción de productos turísticos, capacitación, gestión, apoyo y asesoría, que se orienten al desarrollo interno, mejorando las oportunidades para los consumidores y visitantes extranjeros.

3) Promover la creación de polos y ejes de desarrollo turístico.

4) Fomentar regiones turísticas regionales que generen turismo y que permitan el desarrollo del país, mediante la creación de alianzas que permitan la creación.

5) Impulsar el turismo interno.

6) Apoyado el sector en la diversificación de la oferta turística a fin de que se pueda ser atractiva a toda la población.

7) Seguridad y condiciones para los turistas.

8) Fomentar para este propósito la colaboración entre el PNC y municipios.


9) Fortalecer regiones de turismo.

10) Armar en el desarrollo del turismo sostenible, integrando actividades, actividades, actividades, actividades de promoción, actividades de apoyo, que, y mediante la promoción y desarrollo de los sectores, fortaleciendo los departamentos, fortaleciendo el desarrollo de los sectores.

11) Armar en el desarrollo del turismo sostenible, integrando actividades, actividades, actividades, actividades de promoción, actividades de apoyo, que, y mediante la promoción y desarrollo de los sectores, fortaleciendo los departamentos, fortaleciendo el desarrollo de los sectores.

12) Armar en el desarrollo del turismo sostenible, integrando actividades, actividades, actividades, actividades de promoción, actividades de apoyo, que, y mediante la promoción y desarrollo de los sectores, fortaleciendo los departamentos, fortaleciendo el desarrollo de los sectores.

Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente



Revisando la Política Turística en El Salvador  
Foro Nacional: Turismo Rural Comunitario

El nuevo gobierno todavía no tiene política de turismo. El objetivo que se plantea es: "convertir a El Salvador en un destino regional e internacional y estimular el turismo interno, convirtiendo el turismo en un sector con amplios efectos multiplicadores sobre el empleo, las MIPYMES y las economías locales". Aunque quiera, el gobierno no va a poder hacer esto solo y va a tener que recurrir a la gente que está interesada en construir esa política. Tenemos delante una extraordinaria oportunidad, tratemos todos de aprovecharla.

## Aportes y retos del Turismo Rural Comunitario en Centroamérica

### Ernest Cañada. AlbaSud, Nicaragua

El Turismo Rural Comunitario (TRC) es un tipo de turismo desarrollado en zonas rurales en que la población local –en especial pueblos indígenas y familias campesinas– a través de sus distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejercen un papel protagónico en su desarrollo, gestión y control; así como en la distribución de sus beneficios. En Centroamérica, este turismo ya es una realidad, con experiencias muy distintas como distintas son las realidades rurales de la región. Intentaremos señalar aquí los aportes y los retos del TRC.



### Aportes

A medida que el TRC ha ido tomando fuerza, han salido voces críticas, como el Overseas Development Institute, que pronostican el fracaso del TRC y recomienda a las comunidades rurales vincularse al turismo tradicional. Las críticas dicen que el TRC raramente ha aliviado la pobreza y la vulnerabilidad de las comunidades, que ha sido apoyado con la financiación de la cooperación externa sin lograr integrarse en el mercado, y que su forma de organización en realidad no es tan comunitaria como se plantea.

Es cierto que existe una dificultad para dar datos concretos de los aportes realizados, pero algunos de los que nosotros podemos apreciar son los siguientes: la diversificación productiva, la creación de empleo y la generación de recursos económicos directos, que han permitido mejorar las condiciones de vida de las familias; el mantenimiento de las propiedades, debido a la revalorización de los suelos; y la mejora de las infraestructuras, que también sirven para usos de la comunidad; la dinamización de la economía local, por la demanda que se genera de productos y servicios; cambios en las relaciones de género, puesto que las tareas de atención turística han recaído principalmente en las mujeres y eso las ha ayudado a tomar más protagonismo en sus comunidades; finalmente, oportunidades de enriquecimiento cultural, dado por la revalorización de la cultura rural y el intercambio con población de otros lugares.

### Retos

La puesta en marcha de iniciativas de TRC no ha sido un proceso fácil, a pesar de las iniciativas exitosas. Vamos a ver los principales retos que advertimos hoy. En primer lugar, lograr la viabilidad económica en la diversificación de las actividades productivas. A nuestro entender, la especialización turística crea vulnerabilidad y dependencia respecto a un mercado que las comunidades no pueden controlar. Por el contrario, la diversificación complementa las actividades agropecuarias, las cuales deberían continuar siendo la actividad fundamental del campesinado. La tendencia alcista en los precios de los alimentos reafirma la importancia para las comunidades de seguir produciéndolos. Por otro lado, para la sostenibilidad de la actividad turística, el principal escollo ha sido y sigue siendo la comercialización.



También es necesario reconocer que no todas las comunidades en el ámbito rural pueden esperar tener el mismo éxito con el turismo. Se requiere de organización, esfuerzo, pero también de algunas condiciones como atractivos turísticos y accesibilidad, etc. Por otro lado, para conseguir un desarrollo turístico alternativo, el TRC necesita construir una alianza con la pequeña y mediana empresa turística local y nacional.

Uno de los riesgos que entraña el TRC en las comunidades es el incremento de las desigualdades internas, que pueden derivar en situaciones de conflicto social. El problema no son las diferencias que puedan existir por causas diversas, sino que los fondos públicos de apoyo al TRC contribuyan a aumentar las desigualdades internas de la comunidad. Los beneficios deberían favorecer al conjunto de su población.

Otro reto es reducir la dependencia del mercado internacional. Hasta ahora el TRC se ha distinguido por su dependencia del exterior y, algunos de los organismos que lo apoyan, le están ayudando en la búsqueda de mercados en el extranjero. En parte, esto puede explicarse por la dificultad de que la población urbana se interese en una actividad de ocio vinculada al campo y al campesinado. Pero el modelo turístico dominante, sostenido por costes relativamente baratos de los billetes de avión, está en crisis por el agotamiento del petróleo y, además, el impacto ecológico de un turismo que viaja en avión a gran escala hace totalmente insostenible este modelo. Así pues, resulta contraproducente orientar el TRC únicamente al mercado internacional. Por lo contrario, consolidar un mercado regional y nacional daría al TRC mucha más estabilidad y solidez.

Un reto importante para el TRC es identificar y hacer frente a propuestas basadas en intereses externos. Como ha sucedido con el comercio justo, el TRC se ha convertido en un espacio de fuego cruzado entre posiciones neoliberales y altermundistas. Desde esta última perspectiva se entiende el TRC como parte de un esfuerzo más amplio para fortalecer la economía popular solidaria. Por el contrario, desde posiciones neoliberales, se intenta vincular iniciativas comunitarias a la gran empresa turística para mostrar las bondades de ésta. Un ejemplo es la presión creciente para que iniciativas comunitarias adopten un sello o certificación de garantía internacional, siguiendo el ejemplo del comercio justo. Esta iniciativa compartiría varios problemas: concentraría los esfuerzos de comercialización al mercado internacional, generaría nuevos y cuantiosos gastos e incrementaría potencialmente la desigualdad entre iniciativas comunitarias. Pero lo más grave es que desplaza el poder político, puesto que las organizaciones del norte son quienes deciden qué es y qué no es promocionable.

Una orientación que está llegando con fuerza a las comunidades es la necesidad de establecer alianzas con mega-proyectos comerciales. Se plantea, según este modelo, reducir la pobreza a partir del incremento de ingresos proporcionados por el turismo tradicional (empleo, guías, artesanías, etc). El problema de este planteamiento es que la pobreza tiene mucho que ver con la capacidad política de tomar decisiones e influir en las cosas que ocurren en la comunidad y con los recursos. Además, es una forma de legitimar los mega-proyectos turísticos, responsables de la destrucción de las posibilidades de vida del sector campesino e indígena. Por el contrario, creemos que es necesario resistir a los mega-proyectos turísticos e inmobiliarios, al tiempo que se incrementa la capacidad de gestión de las iniciativas comunitarias.

Finalmente, el último reto sería construir y sostener una agenda política propia. Hasta el momento, el TRC ha dependido demasiado de los recursos y proyectos de la cooperación internacional y de actores externos a las comunidades. Las iniciativas locales deben reapropiarse de sus organizaciones

y lograr articular un movimiento que favorezca los intereses del campesinado y los pueblos indígenas.

El TRC necesita influir en las prioridades y recursos de las políticas públicas mediante redes o federaciones de cooperativas. Pero, a la par de fortalecer las iniciativas comunitarias sustentables, no puede olvidarse la resistencia frente a los impactos que generan los mega-proyectos hotelero-residenciales y otras actividades destructivas con los recursos naturales, como la minería o el petróleo, porque estas afectan la supervivencia misma de las familias campesinas y los pueblos indígenas de la región.

### ¿QUÉ ES EL TURISMO RURAL COMUNITARIO?



El Turismo Rural Comunitario es un tipo de turismo desarrollado en zonas rurales en el que la población local, en especial pueblos indígenas y familias campesinas, a través de sus distintas estructuras organizativas de tipo colectivo, ejerce un papel protagonista en su implementación, gestión y control, así como en la distribución de sus beneficios.



### ¿QUÉ ES EL TURISMO RURAL COMUNITARIO?



El Turismo Rural Comunitario no es una actividad sustitutiva de las actividades agropecuarias tradicionales (agricultura, ganadería, pesca, ...), si no una forma de diversificar las actividades productivas en las comunidades rurales y complementar las economías de base familiar campesina.



### APORTES DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO



#### 1. EMPLEO Y RECURSOS ECONÓMICOS DIRECTOS

- Creación de empleo en el área rural.
- Generación de recursos económicos distribuidos a lo largo de todo el año, o no necesariamente coincidentes con los ingresos derivados de las actividades económicas agropecuarias tradicionales.
- Beneficios generados ayudan a mejorar el bienestar y condiciones de vida de la familia. Mejoras significativas en alimentación y educación.



### RIESGOS y DIFICULTADES PARA EL TRC:



#### 1. VIABILIDAD ECONÓMICA

- Desarrollar una oferta de calidad y diferenciada, que permita su viabilidad económica.
- Existe una especial dificultad para promover los destinos y comercializarlos.
- Hay que hacer frente a las expectativas que le atribuyen al TRC capacidades que no puede tener.



El mercado turístico no da para todas las comunidades rurales. El TRC es una forma de diversificar y generar ingresos, pero no la única.

## Políticas de apoyo al Turismo Rural Comunitario. El Caso de Costa Rica



**Yorlenny Fontana**  
ACEPESA, Costa Rica

En Costa Rica, un grupo de organizaciones han estado trabajando desde hace años el tema del Turismo Rural Comunitario (TRC) fundamentalmente por un agotamiento del modelo agrario del país, pero entendiendo el TRC como una actividad económica complementaria a las tradicionales y no sustitutiva. No es sustitutiva porque la actividad turística es muy inestable y porque, además, el producto que ofrecen las comunidades que hacen TRC es precisamente su actividad tradicional agropecuaria.

Muchas de las actividades que se han llevado a cabo en TRC han sido impulsadas con recursos de la cooperación internacional, teniendo en cuenta el potencial de cada comunidad en recursos naturales, culturales, etc. Sin embargo, hay una serie de retos que no son fáciles de enfrentar, por ejemplo el cambio de vida y de visión de un campesino hacia un desarrollo empresarial.

El turismo en Costa Rica ha sido generador de desarrollo en muchas comunidades de una forma cuestionable, especialmente en el norte del país, donde ha provocado serios problemas ambientales y económicos. Sin embargo, nosotros creemos que el TRC se contrapone al turismo tradicional puesto que realmente lo que se vende son experiencias turísticas con las familias campesinas, su cotidianidad. No implica un cambio cultural de las familias que ofrecen este servicio sino, por el contrario, una apropiación de su propia identidad.

**Origen del Turismo Rural Comunitario en Costa Rica**

- El turismo rural comunitario (TRC) tiene su origen en la costumbre que tenían nuestros familiares de visitar a sus parientes fuera de la capital, o bien de provincia a provincia; actividad que realizaban los fines de semana, en época de vacaciones o en Semana Santa.
- En un primer momento, el turismo rural se identificó con el tipo de alojamiento que se ofertaba, el cual era en casas de familias. Posteriormente, el desplazarse al medio rural con la finalidad de disfrutar del paisaje y el entorno, se convirtió en referente y principal motivación del turismo rural.
- El binomio turismo rural - alojamiento sirvió para recuperar la arquitectura rural, casas tradicionales, trapiches; los utensilios tradicionales. Que fueron incorporados a la oferta turística del destino.
- En un momento dado, el turismo rural evoluciona en función de las exigencias de los consumidores que adoptan un papel activo, es decir, empiezan a participar de las actividades que les ofrece el destino que visitan, e incluso demandan otras nuevas, como relatos de la historia oral de la comunidad y recorridos en lugares poco explorados.

El origen de este tipo de turismo está en la costumbre que tenían las familias de visitar a sus parientes fuera de la capital o de una provincia a otra. Con el tiempo, el tema del turismo rural y del alojamiento ha permitido recuperar la arquitectura tradicional, utensilios, etc. También se vio que se podía aprovechar la belleza escénica de las comunidades. Actualmente, según las estadísticas, un 5% de los turistas que ingresan al país está haciendo turismo rural comunitario. Lo cual no parece mucho pero es un paso importante porque significa que hay un segmento de población interesada en este tipo de producto, absolutamente diferente a la oferta turística tradicional.

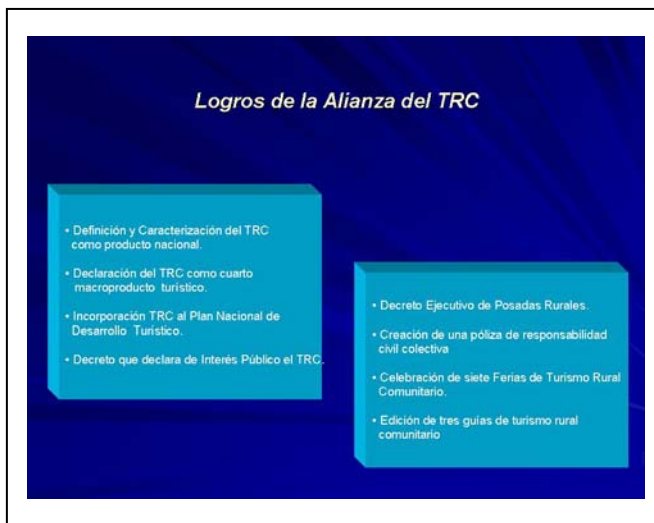
Quisiera distinguir entre Turismo Rural y Turismo Rural Comunitario: este último forma parte de la dinámica de la comunidad y requiere la participación de varias familias y de la comunidad en su conjunto. El turismo rural siempre ha existido, pero ese valor agregado comunitario es lo que ha tenido auge en los últimos años y el concepto en el que estamos trabajando ahora.



Hace unos cinco años nos unimos las organizaciones ACEPESA, ACTUAR y COOPRENA quienes veníamos trabajando en el tema, fundamentalmente en potenciar las capacidades técnicas y personales de los involucrados en el sector. Nos dimos cuenta de que no había políticas públicas que, en el país, fortalecieran el sector y que nuestro trabajo tenía que ser un proceso paralelo a esto. Nos unimos en la Alianza para el turismo rural comunitario para trabajar el tema de la incidencia política con dos objetivos: fortalecer el TRC como una de las actividades turísticas principales a nivel del país, y generar condiciones en el ámbito público y privado que

impulsen la inversión social para que el TRC pueda ser un instrumento de desarrollo local.

Hicimos un esfuerzo para definir el concepto, junto con el Instituto Costarricense de Turismo, y al final definimos el TRC como “esas experiencias turísticas planificadas e integradas sosteniblemente al medio rural y desarrolladas por los pobladores locales organizados en beneficio de la comunidad”. El hecho de hacer la caracterización del producto, a nivel institucional nos ayudó bastante, y el trabajo con el Instituto Costarricense de Turismo nos ayudó a sensibilizar a los funcionarios. Logramos también la declaración del TRC como cuarto producto turístico y la incorporación del TRC al plan nacional de desarrollo turístico.



En 2007 conseguimos que se declarara de interés público el TRC, fue importante porque era una directriz que indicaba que las instituciones públicas involucradas en el sector tenían que incorporar acciones que potenciaran este tipo de turismo. Otro logro fue la creación de una póliza colectiva de responsabilidad civil, básicamente para librar de responsabilidad directa al prestador de un servicio en caso de accidente de algún turista. Las operadoras y agencias internacionales de turismo obligan a tener una póliza, pero es muy cara; por lo que lograr que sea colectiva fue un avance importante. Hemos venido impulsando ferias de TRC y también hemos editado tres guías de TRC.

Siguiendo con la incidencia política, vimos que necesitábamos una ley para que las instituciones se comprometieran de una forma más firme con el sector. Elaboramos una propuesta de ley de TRC, hablamos con los diputados de la comisión de turismo de la Asamblea Legislativa y, al final, nos encontramos en la Asamblea con tres propuestas de ley, presentadas por tres partidos políticos distintos. Ahí el gran reto fue articular una sola propuesta, que fue un trabajo que duró meses. Con todo el trabajo comenzamos en 2004-2005, en medio tuvimos elementos que nos atrasaron, como el referén-



dum por el TLC en el país, pero finalmente se logró conformar una sola propuesta de ley y se hizo las consultas a las diferentes instancias del sector. En un principio el Ministerio de Hacienda se opuso, pero al final pudimos negociar.



Tuvimos que hacer un evento solo con los diputados de la comisión de turismo, para que fueran a conocer y a vivir una experiencia de TRC, para que realmente vieran cómo es este producto turístico. Finalmente, hace escasas tres semanas, se aprobó de forma unánime la propuesta de ley. Lo que busca es fortalecer el TRC en el país mediante el impulso de empresas de base familiar o comunitaria, con el fin de que los habitantes de las zonas rurales manejen su desarrollo, los destinos turísticos locales y el aprovechamiento de los recursos naturales de su entorno de forma sostenible. Esto lo hacen mediante exoneraciones fiscales, mediante la

obligación de las municipalidades a implicarse en el sector y mediante la oferta de capacitación y asistencia a las agrupaciones de TRC. Principalmente son cuatro los servicios turísticos beneficiados: las posadas rurales, las agencias de viajes especializadas en el tema, las actividades temáticas y los servicios de alimentos y bebidas. Algo importante, que puede ser un objetivo para los servicios, es que todas las iniciativas de turismo que quieran acceder a los incentivos tienen que estar en regla legalmente.



Para finalizar, quiero señalar los principales retos del TRC hoy en Costa Rica: uno es la reglamentación de esta nueva ley; otro, incidir en las agendas políticas municipales; articular esfuerzos institucionales para definir una estrategia conjunta del turismo rural comunitario con perspectiva de género; establecer una instancia representante de los intereses del sector; lograr que el apoyo político se traduzca en acciones concretas; definir una estrategia de mercadeo y comercialización del producto; asumir un fuerte compromiso en el ámbito ambiental; fortalecer la capacidad empresarial y la gestión organizativa en el ámbito local; crear productos y servicios

turísticos de alta calidad; y finalmente, el desarrollo de productos y servicios turísticos innovadores.



## Avanzando hacia el Turismo Rural Comunitario en El Salvador

**Ileana Gómez**  
**Fundación PRISMA**

Quisiera compartir algunas reflexiones sobre lo que tenemos en El Salvador. PRISMA ha venido haciendo una reflexión sobre el tema del turismo, más que una actividad productiva, como una actividad social, económica y cultural. Es importante también plantearse la forma cómo se implementa y los requisitos para su funcionamiento: espacios, recursos naturales y recursos humanos. Todo ello, a nuestro entender, necesita ser regulado.



**El turismo es una actividad social, económica y cultural**

- La visión del sector como una actividad limitada a la promoción y comercialización de lugares y paquetes la desvincula de las verdaderas dinámicas sociales y económicas que genera.
- El turismo necesita espacios y recursos naturales y humanos, por lo cual es una actividad que tiene que estar altamente regulada.
- De acuerdo a su gestión puede fortalecer medios de vida rurales o fomentar exclusión social, explotación de riquezas y alienación de tradiciones culturales.



PRISMA

El turismo masivo de sol y playa ha generado un sinúmero de conflictos, sobretodo en el tema del agua, pero también por la concentración de la tierra y el desplazamiento de población. Este es un turismo insostenible, excluyente y sin regulaciones que debemos evitar.

Por lo contrario, el TRC tiene capacidad para proveer empleo a familias campesinas, desarrollar nuevas habilidades, fortalecer la organización y fomentar la participación de las mujeres y los jóvenes. También desarrolla nuevas dinámicas territoriales que permiten revalorizar los recursos naturales, la historia y la cultura de las zonas ru-

rales. Un ejemplo aquí en el país, lo encontramos en El Manzano (Chalatenango).

**Oportunidades existentes**

- Los planes de desarrollo estratégico de un número significativo de municipios incluyen el turismo como un elemento clave.
- Con la construcción de la carretera longitudinal del norte, se espera que muchos lugares de la franja norte del país tendrán un acceso más fácil y podrán recibir un mayor flujo de visitantes.
- Existen reconocidas experiencias en marcha.




PRISMA


Pero ¿cuáles son las oportunidades existentes en El Salvador? Existen planes de desarrollo estratégico en varios municipios que incluyen el turismo como un elemento clave. Por ejemplo, en Suchitoto, Chalatenango o La Palma. Sin embargo, tenemos también limitaciones. Una de ellas es la inseguridad asociada a la tenencia de la tierra y el acceso a recursos básicos. Las políticas nacionales hasta ahora han tenido un claro sesgo a favor de las grandes inversiones y han relegado a los más necesitados de apoyo. Otra gran limitación es el tema de la inseguridad ciudadana.

A pesar de eso, algunas iniciativas ya se están desarrollando en el país. Por ejemplo, el proyecto turístico del río Sumpul, en San José Las Flores, que es gestionado por la comunidad; el área protegida del río Sapo, en Perquín; Puerto San Juan, en Suchitoto; o el área protegida de Cinquera. El caso de


### Algunas experiencias en El Salvador




Proyecto Turístico del Río Sumpul, San José Las Flores




Área Protegida Río Sapo, Perquin



Área Protegida de Cinquera



Puerto San Juan, Suchitoto



En Suchitoto las iniciativas de Turismo Rural Comunitario tienen potencial para ser atractivos turísticos porque sus escenarios permiten abstraerse de la cotidianidad combinando el atractivo de la naturaleza, la historia y la gastronomía y realizando diversas actividades.

- Apostarle al TRC implica aumentar la inversión en infraestructura, mejorar los accesos y las condiciones básicas para que los turistas lleguen, facilitar asesoría técnica, capacitar al recurso humano
- Crear estrategias para la construcción de una visión empresarial que mejore la rentabilidad de las iniciativas y optimice los recursos.
- Es preciso el otorgar incentivos a este sector, ya que regularmente quienes le apuestan a esta modalidad de turismo son personas con ingresos bajos o medios que tienen dificultades para montar una empresa.

Suchitoto nos pone un ejemplo de lecciones interesantes para fomentar un turismo de carácter inclusivo y sostenible. Una de las lecciones es la importancia de tener un marco institucional que regule el turismo y asegure su apropiación por parte de la comunidad. Ha sido importantísimo, en el caso de Suchitoto, generar todo tipo de regulaciones: planes de desarrollo, ordenamiento territorial, ordenanzas, etc. Una de las limitaciones que veíamos en este caso es que el turismo está muy concentrado en el casco urbano y el sector rural queda bastante marginado de los beneficios que genera.

Viendo este y otros casos, pensamos que apostarle al turismo implica aumentar la inversión en infraestructuras y condiciones básicas para que los turistas lleguen, facilitar asesoramiento y capacitar al recurso humano. Otro punto importante es crear estrategias para una visión empresarial que optimice los recursos y rentabilice las iniciativas. Es necesario otorgar incentivos a este sector.

Queremos hacer propuestas para avanzar en una nueva política de turismo, que lo entienda como una actividad para dinamizar el desarrollo local y territorial: fortalecer la descentralización, incorporar el turismo local y comunitario como ejes de la política, vincular el turismo con la conservación del patrimonio cultural y natural, actualizar la educación en turismo y asegurar la capacitación para el turismo local y comunitario.

También tenemos propuestas específicas para el TRC, con el fin de reafirmarlo como una actividad socioeconómica estratégica en el desarrollo de las comunidades rurales: crear una o varias redes de TRC que integren las iniciativas para el fortalecimiento del sector, crear una política de incentivos que estimule el desarrollo de proyectos promovidos por pequeños empresarios locales y comunidades y asegurar la capacitación adecuada y constante de las comunidades que realizan actividades de TRC.

#### Propuestas para avanzar en una nueva política de turismo

Avanzar en un nuevo enfoque de turismo como una actividad que puede dinamizar el desarrollo local y territorial, así como diversificar las actividades productivas de la población

- Regular el turismo como actividad vinculada al desarrollo económico y al desarrollo territorial: enlazar el desarrollo del turismo a políticas y legislación sobre ordenamiento territorial; normar inversiones de turismo residencial; crear incentivos para inversiones en turismo rural comunitario y de base local.
- Fortalecer la descentralización: incorporar turismo local y comunitario como ejes de política; fortalecer la institucionalidad local para el turismo; vincular el turismo con la conservación del patrimonio cultural y natural.
- Actualizar la educación en turismo y asegurar la capacitación constante para el turismo local y comunitario: fortalecer metodologías, marcos e investigación.
- Avanzar hacia la transformación institucional para la gestión del turismo: participación activa de gremios, cámaras, municipios, redes etc. en la agenda nacional de las políticas de turismo

#### Propuestas para fomentar el turismo rural comunitario

- Establecer una legislación orientada al fomento del Turismo Rural Comunitario, que lo reafirme como actividad socio económica estratégica para el desarrollo de las comunidades y territorios rurales, y como parte de la estrategia más amplia de desarrollo en el país.
- Creación de una Red de Turismo Rural Comunitario en El Salvador, que integre a las iniciativas existentes para el fortalecimiento del sector y su consolidación como alternativa competitiva.
- Creación de una política de incentivos para estimular el desarrollo de proyectos turísticos rurales promovidos por pequeños empresarios locales y comunidades, como fondos de apoyo, dotación de infraestructura básica.
- Asegurar la capacitación adecuada y constante de las comunidades y organizaciones que realizan actividades de turismo rural comunitario

## DIALOGO GENERAL

### Ileana Gómez, PRISMA. Moderadora



El diálogo giró principalmente en torno a las potencialidades y la viabilidad del turismo comunitario en El Salvador, especialmente en la conjuntura del momento y con un nuevo gobierno. La necesaria implicación de los gobiernos locales y municipales en el desarrollo turístico fue una constante en las intervenciones, puesto que las deficiencias en acceso, salubridad o seguridad pública no pueden solucionarse sólo con la organización comunitaria.

Se destacó la importancia de construir, en primer lugar, una oferta turística que beneficie al país y, entonces, buscar un nicho de mercado interesado en esta oferta. Puesto que en El Salvador la actividad turística todavía no tiene la dimensión de otros países, como Costa Rica, todavía se está a tiempo de definir el turismo que se quiere conseguir.



En este sentido, el país tiene un gran potencial organizativo, a nivel de cooperativas, asociaciones comunales o grupos de jóvenes, que se puede aprovechar para el desarrollo de actividades turísticas, aunque es importante dotarse de organizaciones locales específicamente dedicadas al turismo. Un ejemplo de ello es la Asociación para el desarrollo turístico del Norte de Morazán, y sería conveniente, puesto que a menudo las organizaciones no encuentran apoyo de los gobiernos locales, que se apoyaran entre ellas para ir superando los obstáculos.



Por otro lado, para lograr el desarrollo turístico hay que conseguir necesariamente una concertación de las fuerzas económicas, políticas y sociales de la región. Las microrregiones y las asociaciones están con un gran impulso en los últimos años en el país. Los municipios se están asociando y muchos ya empezaron a trabajar en el tema de turismo mancomunado. Por ejemplo Cayaguanca en Chalatenango, la microrregión del Norte de Morazán, la Asociación Intermunicipal de los Municipios del Norte del Departamento de La Unión, (ASINORLU), etc. También hay que trabajar con los gobiernos locales para que crean realmente en esta propuesta.

Actualmente, hay estudios que muestran como los turistas están empezando a cansarse de la misma oferta en todos los sitios y buscan experiencias más vivenciales. El turismo es un sector muy segmentado y hay potencial para ofrecer a esa demanda creciente ofertas distintas. Por esto, hacer realidad el TRC es complicado, pero ya está en marcha y hay que asumir que podemos avanzar en esa dirección. Es recomendable la página web de la Red de Turismo Comunitario de América Latina: [www.redturs.org](http://www.redturs.org). Se trata de un esfuerzo importante de un montón de países por promover destinos de turismo comunitario, generar herramientas de capacitación, dinámicas de comercialización conjuntas, etc.



Hay que asumir que el tema del turismo rural es muy nuevo en El Salvador y no es algo que pueda suceder en unos meses, sino en años porque es un cambio de enfoque de la vida misma de la comunidad. Es un proceso largo y que requiere mucho esfuerzo, pero es un reto que trae beneficios porque ya hay experiencias exitosas en funcionamiento. Un ejemplo es el tema de las ballenas jorobadas en Los Cóbano. Trabajando con la ADESCO, se creó un operador de turismo y una página web que desde noviembre ya ha tenido más de 10,000 visitantes. El gran objetivo que tenemos es buscar la integralidad de los proyectos, rescatar la historia y las tradiciones propias y ofrecer productos de calidad.



Precisamente porque es un reto difícil, hay que colocarlo en la agenda política. Ya hay un aprendizaje y es hora de saber si el nuevo gobierno le va a apostar al tema o no. En la estrategia 2020 el reto es convertir a El Salvador en el primer destino centroamericano para el turismo de negocios y convenciones. Esto tiene sentido porque, tomando en cuenta el mercado regional, estamos en el centro de Centroamérica, y todo apunta además que el proceso de integración centroamericana va a aumentar en los próximos años. Hay que pensar en cómo atender esta demanda de forma que genere más oportunidades para la gente.

También hay que ver cómo resolvemos los problemas de infraestructura: accesos, contaminación, abastecimiento, etc. Los temas de saneamiento son fundamentales. Y hay que resolverlos, no sólo para el turismo sino también para la población salvadoreña. Que sea turismo rural comunitario no quiere decir que no sea de calidad, por lo tanto necesitaremos mejorar el nivel de formación. Y, por último, está el tema de la delincuencia, que no se va a resolver sin una acción decidida del gobierno. Fortalecer las instituciones locales es importante, igual que vincular la institucionalidad de los diferentes niveles territoriales al proceso de desarrollo turístico.







## PUBLICACIONES RELACIONADAS

Turismo ¿Una alternativa para quién? Estudio de caso en Suchitoto

Conflictos y respuestas territoriales frente al auge inmobiliario del turismo. El caso del Archipiélago de Bocas del Toro

Turismo y desarrollo inmobiliario en la Región Centroamericana: Elementos conceptuales y metodológicos para abordar su investigación. Serie Avance de Investigación 5.

Memoria sobre el Seminario-Taller: Turismo y Desarrollo Inmobiliario en Centroamérica

Memoria del Encuentro: Turismo y patrimonio cultural en Centroamérica

Turismo y gestión territorial en Centroamérica. Claros y oscuros de un proceso acelerado

Turismo y conflictos territoriales en el Pacífico de Nicaragua: El caso de Tola más allá de los titulares

Memoria sobre el Dialogo regional. Turismo en Centroamérica: Desafío para comunidades rurales y la gestión territorial

Avanzando hacia el ecoturismo comunitario en la Mancomunidad La Montañona, Chalatenango. El Salvador



**PRISMA**

[prisma@prisma.org.sv](mailto:prisma@prisma.org.sv)      [www.prisma.org.sv](http://www.prisma.org.sv)  
3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador  
Tels.: (503) 2298 6852; (593)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209